



**La Internacionalización
de la Educación Superior.
Perspectivas institucionales,
organizativas y éticas**

Autores: Elspeth Jones y Sally Brown.

ISBN: 978-84-277-1970-5

Editorial: Narcea, S.A. de ediciones

Año de edición: 2014

Lugar de edición: Madrid

Nº Edición: 1ª

Páginas: 218

Idioma: Castellano

En la actualidad, las universidades desempeñan un rol cada vez más global, cuya responsabilidad es contribuir al progreso y a la mejora del conocimiento, atendiendo a las necesidades del mercado laboral cambiante. Igualmente, Durante los últimos años se han venido produciendo numerosas transformaciones fruto del progreso y del avance de la ciencia hasta conformar la actual *Sociedad de la Información y del Conocimiento*. En Educación Superior las innovaciones no han sido de menor transcendencia. La universidad cumple con un rol destacado en este contexto cambiante, debiendo ofrecer respuestas eficaces ante las nuevas demandas sociales, culturales y profesionales

y/o laborales manifestadas. Ha de ejercer una gran responsabilidad, más allá de las funciones tradicionales de generación y transmisión de conocimiento pudiendo formar (a través de un aprendizaje permanente) a los futuros profesionales en competencias que los habiliten para alcanzar la autonomía y el éxito en su carrera personal, académica y profesional en el escenario internacional.

A medida que las Instituciones de Educación Superior (IES) han ido compitiendo en un mercado globalizado, han tenido que adoptar un enfoque diferente valorando la admisión y contribución, a la comunidad de aprendizaje, de alumnado internacional. Así pues, las universidades de todo el mundo reconocen, cada vez más, la importancia de valorizar la admisión de estudiantes internacionales que aprovechan las oportunidades de la educación superior fuera de su país de origen y asumen la gran riqueza que esta situación conlleva.

En este contexto, la movilidad académico-profesional juega un papel clave, en cuya gestión las instituciones universitarias han de desempeñar una gran labor orientadora fomentando, entre su alumnado, el desarrollo de nuevas competencias que mejoran la empleabilidad en un escenario internacional (resolución de problemas, adaptabilidad, capacidad de organización, curiosidad, habilidades sociales, de comunicación y dominio de otras lenguas, etc.). Sin lugar a dudas, la obra constituye una magnífica oportunidad para profundizar en el perfil y necesidades formativas del alumnado participante en los programas de movilidad y en la formación que debe poseer el profesorado para responder a las exigencias demandadas por el alumnado. El trabajo analiza claramente el tipo de cambio cultural producido en el marco de nuestras universidades y entierra los pensamientos y enfoques que entendía la internacionalización como una estrategia centrada únicamente en el reclutamiento de alumnado para nuestras universidades. Se incide en la idea de que los estudiantes internacionales son portadores de cultura, no portadores de problemas (Ryan y Carroll, 2005) y lo sitúa en el centro de la universidad como una fuente de capital cultural y de diversidad internacional, que enriquece la experiencia de aprendizaje, mejora la experiencia del profesorado y construye una comunidad de aprendizaje más fuerte. En este sentido, las demandas de los universitarios divergen a las expectativas de antaño, sus intereses transfieren las fronteras nacionales y afloran nuevas inquietudes de internacionalización. En la actualidad, el panorama universitario ofrece una gran diversidad y riqueza de programas de movilidad, tanto en el ámbito académico como profesional, que posibilitan la puesta en práctica de estancias internacionales ofreciendo mayores flujos de intercambio de experiencias y de conocimientos entre alumnado y profesorado universitario en un contexto transnacional.

Por este motivo, se percibe necesario que las universidades, de cara a su internacionalización, adquieran nuevas responsabilidades (mayor atención a la diversidad, redefinir el rol del profesorado y de las metodologías de enseñanza-aprendizaje, adquisición de nuevas competencias, formación a lo largo de la vida, fomento y promoción de acciones de movilidad, etc.) y planteen la consecución de nuevos retos (cooperación internacional, diseño y desarrollo de titulaciones conjuntas y dobles títulos, idiomas de impartición...), fomentando así una mentalidad internacional y multicultural en la comunidad de aprendizaje.

Todavía queda un largo camino por recorrer pero la internacionalización de las universidades parece ser ya una realidad y un avance de nuestra sociedad global.

En esta línea de análisis, la obra a la que se hace referencia, constituye un espacio idóneo para que diversos profesionales en el ámbito compartan, a través del diálogo, del debate y de la reflexión, sus experiencias y buenas prácticas del valor de la Internacionalización de la Educación Superior.

En ella, se analiza y se expone el pensamiento actual de la internacionalización de la Educación Superior y se examina hasta qué punto las buenas prácticas que se están gestando, orientadas a los estudiantes internacionales lo son, al mismo tiempo, a todo el alumnado universitario.

Un aspecto especialmente interesante del trabajo es el análisis que realiza sobre la internacionalización de la educación superior, a través de la revisión de un importante número de trabajos de investigación, constituyéndose en una pieza fundamental a tener en cuenta en el desarrollo futuro de nuevas investigaciones relacionadas con el tema. Igualmente, la obra proporciona pistas sobre las temáticas que debería investigarse en los próximos años.

En este manual se reúnen variedad de ejemplos reales de universidades de Reino Unido y de otros países y se ilustran estudios de casos de EE.UU, Europa, Canadá, Australia y Sudoeste de Asia. Estas experiencias provienen de diferentes autores que trabajan con estudiantes internacionales en contextos diversos; a través de ellas, se extraen conclusiones acerca de lo que constituye una buena práctica, tanto para la internacionalización como para su alumnado. Estos argumentos tratan de resolver algunos de los problemas que se plantean en este entorno cada vez más cambiante y se aboga por una perspectiva internacional que supone el replanteamiento de los modos de hacer y de pensar en la universidad actual.

En este sentido, a lo largo de la obra, se abordan diversos bloques temáticos de gran interés en esta materia, concretamente estructurados en cuatro grandes partes: “Perspectivas sobre la política y las culturas institucionales”; “Perspectivas sobre la evaluación, el aprendizaje, la enseñanza y el apoyo al estudiante”; “Perspectivas para la mejora del currículo” y “Perspectivas europeas”.

En ellos se expone el pensamiento académico acerca de cuestiones clave relativas a la implementación de una estrategia transcultural, abordando temas como las perspectivas institucionales, organizativas y éticas de la internacionalización; sobre la mejora de la calidad de la enseñanza, la evaluación del aprendizaje, la empleabilidad y el modo de internacionalizar el currículo.

El trabajo concluye con algunas reflexiones en relación a la contextualización de la Educación Superior Internacional.

Así pues, la finalidad esencial de esta publicación es ofrecer un enfoque proactivo de la Internacionalización de la Educación Superior, planteando un conjunto de cuestiones sobre la manera más óptima de introducir perspectivas globales en el entorno de aprendizaje, revisando los modos de enseñanza ya existentes. Este enfoque sitúa a los estudiantes internacionales en el centro de la universidad como una fuente de capital cultural y de diversidad multicultural que enriquece la experiencia de aprendizaje y amplía los horizontes tanto de alumnado como de profesorado, construyendo una

comunidad de aprendizaje más sólida y fuerte, haciendo más profunda y enriquecedora la experiencia de la Educación Superior.

En síntesis, todas estas temáticas abordadas, a través de los once capítulos que componen el libro, presentan un reto en común, a través del cual, los diferentes autores ofrecen una introducción sobre los aspectos a tratar, los principales contenidos abordados, una conclusión y/o valoración final así como la formulación de una serie de cuestiones que invitan a la reflexión y al debate de modo que se potencia la homogeneidad y coherencia a lo largo de todo el trabajo.

De igual modo, todos estos aspectos señalados se ven complementados con una extensa bibliografía de carácter nacional e internacional y un índice de autores donde se presenta una breve biografía de interés de los mismos.

De esta forma, a través de la estructura planteada así como de los contenidos aquí trabajados se trata de ofrecer respuesta útil para que las Instituciones de Educación Superior (IES) se vean capaces de competir en el actual mercado laboral global, capaces de adoptar un enfoque diferente que valore las aportaciones, que a la comunidad de aprendizaje, hace el cada vez mayor volumen de alumnado internacional.

La obra plantea igualmente la necesaria reconsideración del concepto de currículo universitario, prestando especial atención en entenderlo en sentido amplio, sin restringirlo al contenido del programa formal del estudio del estudiante e interpretando que abarca todas las experiencias que informan el desarrollo (cognitivo, actitudinal y afectivo) del estudiante mientras lleva a cabo sus estudios de educación superior. Esta definición amplia aclara que se considera que la internacionalización del currículo es relevante para todos los estudiantes y no solo para lo que estudian fuera de su país de origen.

Sin lugar a dudas, constituye un buen trabajo para todos aquellos que apuesten por la cooperación transnacional en garantía de la calidad universitaria y deseen ampliar sus enfoques metodológicos ante las nuevas formas de enseñar y de aprender en el contexto de la Educación Superior a escala internacional.

Rebeca García Murias

Jesús Rodríguez Rodríguez

Universidad de Santiago de Compostela (España)